

Ayer, China rechazó nuevamente la hipótesis de que surgió por una fuga desde un laboratorio: A cinco años del inicio de la pandemia, persisten dudas sobre el origen del covid-19

El debate sigue abierto, aunque la comunidad científica respalda la idea del contagio animal-humano. La falta de acceso a datos clave ha dificultado esclarecer el tema.

JANINA MARCANO

China rechazó ayer nuevamente la teoría de que la pandemia de covid-19 empezó por una fuga desde un laboratorio de ese país. Esto, luego de que la Agencia Central de Inteligencia de EE.UU. (CIA) actualizara el sábado su evaluación sobre el inicio del SARS-CoV-2 (virus que causa el covid-19), concluyendo que esta hipótesis "es más probable" que un origen natural, como una transmisión zoonótica, es decir, cuando un patógeno que suele infectar a los animales se transmite a los humanos.

La postura va en la línea de evaluaciones previas que han hecho el Departamento de Energía de EE.UU. y el FBI, quienes también han considerado la teoría de la fuga del laboratorio como plausible.

Científicos locales entrevistados precisan que el tema sigue generando un intenso debate, con varias teorías. Y coinciden en que tras años de estudios, la hipótesis principal de la comunidad científica es la transmisión por animales.

"Esta teoría sugiere que el SARS-CoV-2 surgió por transmisión de un animal a los humanos, posiblemente en un mercado de animales vivos como el de Wuhan. Se plantea que especies intermediarias, como los pangolines o los visones, pudieron actuar como vectores desde murciélagos (el reservorio original) hacia las personas", dice Karen Bohmwald, bioquímica y académica del Instituto de Ciencias Biomédicas de la U. Autónoma de Chile.

Vivian Luchsinger, académica de



Los registros oficiales de la OMS hablan de 7 millones de muertos por covid-19, aunque la propia agencia sanitaria reconoce que el número verdadero puede ser tres veces mayor y superar los 20 millones. En la foto, testeos en 2020 en Wuhan (China).

Virología de la Facultad de Medicina de la U. de Chile, agrega que aún persisten incertidumbres sobre el animal intermediario. "El pangolín no ha sido confirmado", precisa.

Pese a las incógnitas sobre este punto, "no cabe ninguna duda de que se trata de una transmisión zoonótica", afirma Tomás Pérez-Acle, vicerrector de Investigación y Doctorados de la U. San Sebastián. "Toda la evidencia disponible a la fecha apunta a eso", asegura.

Esta teoría se sustenta en la similitud genética del SARS-CoV-2 con coronavirus de murciélagos y otros mamíferos, y debido a que brotes anteriores (como el SARS y el MERS) también tuvieron un origen zoonótico, según Flavio Sala-

zar, biólogo inmunólogo, asesor de Oncobiomed y exministro de Ciencia. "De esto hay consenso, el cual se basa en análisis de expertos en virología que miran el genoma del virus".

La segunda teoría más fuerte sería la fuga accidental desde un laboratorio del Instituto de Virología de Wuhan, el debate que acaba de reactivarse. "Esta hipótesis se sustenta en la cercanía del laboratorio con el lugar donde ocurrió el primer brote (el mercado de mariscos de Huanan)", explica Bohmwald.

Luchsinger aclara que si bien esta teoría es menos aceptada, una parte de la comunidad científica no la descarta, debido a precedentes históricos. Sobre esto, Pérez-Acle dice que

los accidentes en laboratorios son raros y no han provocado pandemias. Los contagios reportados, asegura, se han limitado a pequeños brotes locales que no han escalado.

Ausencia de pruebas

Los expertos comentan que existen otras teorías menos aceptadas, como la idea de una manipulación genética deliberada para diseñar un virus como arma biológica.

Otra hipótesis plantea que el virus pudo haber estado circulando fuera de China antes de ser detectado en Wuhan. Esto se basa en estudios que sugieren la presencia del SARS-CoV-2 en muestras de aguas residuales en Europa, antes de los

primeros casos en el país asiático.

Sin embargo, ambas afirmaciones carecen de pruebas sólidas, aseguran los especialistas locales.

Uno de los mayores obstáculos para esclarecer el origen del virus ha sido la falta de acceso a información completa y oportuna sobre los primeros casos, dice Luchsinger.

"El punto crítico es no tener toda la información de los primeros casos en el mercado, por ejemplo, de los animales y personas que estaban para haber identificado quién se infectó, quién no, y haber seguido una línea para poder entender cómo partió todo", dice la viróloga.

Y señala como factor adicional las dificultades que reportó una comisión de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para acceder a información sobre la pandemia en China. "Ellos indicaron que tuvieron un acceso restringido. Por lo tanto, no tenemos todos los datos", agrega Luchsinger.

Así, conocer a ciencia cierta el origen del virus responsable de la pandemia es una tarea compleja, coinciden los especialistas.

Para Bohmwald, la probabilidad de resolver el enigma depende de una mayor cooperación internacional, principalmente de acceso a datos epidemiológicos y muestras tempranas de China.

Para Pérez-Acle no se vislumbra el hallazgo de un origen definitivo del SARS-CoV-2. "Porque en ciencia no hablamos de verdad absoluta; lo que hacemos es basarnos en la evidencia que se va acumulando".

Además, destaca el investigador, se debe considerar que el rol de organismos clave como la OMS no es rastrear el origen de patógenos, sino gestionar el impacto sanitario.

Salazar dice que si bien no hay una certeza absoluta, las probabilidades son un buen indicador. "Y la probabilidad de que sea una zoonosis es muy alta, mientras que la de la fuga o de que haya sido diseñado es extremadamente baja", puntualiza.